



REVISTA

MEDICO-FARMACEUTICA

AÑO VII

CASTELLON 27 DE JULIO DE 1886.

NÚM. 236

Seccion profesional.

La clase médica, como siempre, sigue lamentando su penosa situacion. Lo de siempre. Profesores escarnecidos, derechos hollados, amarguras sin fin, desengaños sin cuento, un mar de desdichas; ayes y lamentos, apenas dudosa esperanza; este es el cuadro de ayer, el de hoy y acaso sea el de siempre.

Mas ahora, la lectura de las siguientes líneas, que son de nuestro apreciable colega, *El Siglo Médico* demuestra muy á las claras que se vislumbran por alguien situaciones que se esplotan y que si bien están reñidas con la moral pueden ser del agrado de los afortunados. Y sino oígame al citado periódico:

«*Pro pane lucrando.*—Son muchos los colegas que se quejan de la morosidad para el pago que tienen sus suscritores, lo cual, dicen, les hace imposible la existencia.

Les está bien empleado por no saber vivir. Vénganse á Madrid, métanse en el palacio de las Cortes, no dejen en paz entre súplicas y adulaciones á diputados amigos, y pídanlos con mucha frescura (¡aunque sea bajo un sol de Julio con 42° c. á la sombra!) que le consigan del ministro A. ó B. una subvencion mensual de 4.000 reales; despues diríjanse á la clase, háblenla de su activi-

dad, de su independencia y de su iniciativa, y ya no duden del resultado; será el mismo de aquel que llamaba á Cachanas con dos tejas: que se estropeó las manos dando golpes, se le rompió el instrumento musical y ¡Cachana tan sordo!

Y si no es así, colegas hay por esos mundos que podrán hablar con más experiencia.»

¿Qué importa el nombre? Vale más ignorarlo.

*
**

Los siguientes párrafos aun cuando de único colega y en materia de controversia siempre es conveniente para establecer sólido juicio oír á las dos partes, indican bien que el mal que mina á la clase médica hase entrado por las puertas de la prensa profesional, dividiendo á los que bajo un mismo lema persiguen idéntico fin.

«Hace ya bastante tiempo que contra *El Diario Médico-Farmacéutico* y sus proyectos se estrella la mayoría de la prensa profesional, y este mismo encono se manifiesta contra los que secundamos sus ideales.

Un dia propuso la conveniencia de tener representacion genuina en las Córtes por medio de uno ó dos diputacos de clase que sabrian abogar con exquisito celo y único interés por nuestra causa en atencion á no ligarles compromiso alguno político; y en seguida, cual ardiente lava despedida por volcan en ignicion, vomitaron los demás periódicos en sus columnas (salvo rarísimas excepciones) un sin número de censuras á cual más cándidas pero tambien hostiles á dicha idea.

Otro dia (puede referirse al de su fundacion) resucita el proyecto de asociacion con el nombre de Colegiacion, convencido de que solamente estrechándose las clases médico farmacéuticas en estrecho y apretado haz y formando un vínculo comun, puesto que unos mismos en sus servicios, é iguales, por tanto, sus aspiraciones, podrian remediar sus desventuras, saliendo de su mísero estado de postracion y de decadencia, y esa misma mayoría de la prensa se desata en denuestos contra lo que no hace muchos

años
fuerza
cándida
suelta

C
anima
que p
ciada
impor
de es
aun b

Y
rrenc
la má
prenc
Aviso
resue

P
Médi
¿cuál

P
y de
E
valios

D
ramo

¿L
fesion
bañar

Si
bien c
tearla
en la
diputa

años defendió con vigor, se burla de sus trabajos, cree sus esfuerzos una *chifladura*, y sirve ese tema para entretener á sus cándidos suscritores, y para llenar páginas enteras y cabos sueltos.

Otro día propone, mejor dicho, anuncia el propósito que le anima de elevar al jefe del Estado una instancia en favor de los que podemos calificar mártires de la profesion ó de sus desgraciadas familias y... ¡qué desatino! ¡qué barbaridad! ¡qué cosa más importuna! ¡qué conocimiento tan peregrino de las tramitaciones de esta índole! Parecidas admiraciones con algunos sostenidos y aun bemoles, se lanzan por esos mismos periódicos.

Y como fin de fiesta ó *entremés* tuvieron estos la feliz ocurrencia de reunirse á comer, y no hay para qué ocultar que reinó la más perfecta armonia y unidad de miras, pues segun se desprende por lo que del banquete habla el periódico decenal *Los Avisos* del 10 de Julio, hubo conformidad unánime de combatir resueltamente la chifladura de la Colegiacion.

Perfectamente; he aquí trazado á la ligera por qué el *Diario Médico-Farmacéutico* es el caballo blanco de la prensa; pero ¿cuál es el delito de lesa materia profesional que ha cometido?

Proponer y tratar de llevar á cabo pensamientos benéficos y de gran provecho para las clases que representa.

Entonces, ¿por qué esa oposicion? ¿Acaso desdeña el auxilio valioso y eficaz de sus compañeros?

De ningun modo; conste que siempre les ha brindado con el ramo de oliva y apreciado su concurso.

¿Luego serán contraproducentes sus ideales, ó es que las profesionales alcanzan la suma perfeccion y los que las practican se bañan en agua rosada.

Si contraproducente es ahora la idea de asociacion lo era tambien cuando no hace muchos años, la prensa unida trató de plantearla, porque iguales razones y motivos lo exigian entonces que en la actualidad; si contraproducente é importuna fué la idea del diputado por acumulacion, vertida por el *Diario*, de la misma

manera lo fuera en otro tiempo en que algunos de los periódicos que hoy se oponían la iniciaron ó secundaron.

Luego..... ¿*quare causa?* ¿La envidia ó la *caridad?*

*
**

Dice *Los Anales de Beneficencia y Sanidad:*

.....
Pero ha bastado que el señor Zugasti, llevando á la dirección de Beneficencia su poderosa iniciativa y su férrea voluntad, se propusiera concluir con todos los abusos y poner fin á los escándalos que constantemente ocurren, y comenzara su tarea por revelar al país el verdadero estado de las cosas, para que cambiase por completo la situación.

Aquel indiferentismo ya no existe; se ha trocado en un vivo y creciente interés; aquella cándida confianza se ha desvanido, convirtiéndose en una gran indignación contra los malversadores de los bienes de los pobres.

La prensa se ocupa con frecuencia de estos problemas, y la opinión reclama sin cesar que se lleven á la práctica las reformas iniciadas por el señor Zugasti.

De aquí que el Señor Baró haya llegado á la dirección general de Beneficencia en momentos tales, que necesita poner en acción todas sus grandes dotes de inteligencia y carácter para llevar á cabo la tarea que patrióticamente ha emprendido; porque los obstáculos con que ha de luchar sus muchos y muy grandes, poderosas las resistencias que se le han de oponer, tenaces los enemigos á quienes á de vencer. y mucha la actividad y la energía que necesita desplegar.

Conforme en un todo con el señor Zugasti, continuará desenvolviendo la obra por éste iniciada castigando los abusos, haciéndoles difíciles ya que no imposibles, en adelante, introduciendo el orden en la Administración de Beneficencia, consiguiendo, en fin, que los patronatos cumplan los fines de su fundación, con lo cual saldrán ganando los pobres y la moralidad pública.

En esta tarea nos proponemos auxiliar al señor Baró tan ef-

cazmente como consientan nuestras fuerzas; y como desde luego conocemos de cuánto es capaz aquel dignísimo funcionario, contamos por segura la regeneracion de la Beneficencia española.

Sin comentarios:

Leemos en un diario político.

Escándalo sin ejemplo en Valencia.

Señor director de *La Correspondencia de Valencia*.

Muy señor mio: Agradeceré á V. la insercion del adjunto remitido, y por ello le dá anticipadas gracias su afectísimo y S. S. Q. B. S. M.,

Ramon Gonzalez Perales.

Precísame á sentar los preliminares de este hecho escandaloso para que el público juzgue despues de su lectura: hace nueve meses establecí mi gabinete de curacion en la plaza de Serranos, 1, dedicándome á la especialidad del estómago y matriz, obteniendo los resultados que los mismos curados han publicado en los periódicos de esta poblacion, enalteciéndome más de lo que yo merezco. Con mi estancia prolongada aumentó mi clientela, originándome compromisos de curar algunos amigos de enfermedades secretas, llegando el número de éstos á ser algo considerable, por cuya causa me decidí á ensanchar mi especialidad á esta rama de la medicina, y al efecto teniendo necesidad de hacer nuevos carteles anunciadores, en estos quedaron incluidas ambas cosas, y aquí empieza el proceso.

El día 23 del corriente mandé fijar dichos carteles, y el 24, ó sea el día siguiente, nos sorprendió ver que todos estaban manchados por un asqueroso betun que cubria por completo las señas de nuestro gabinete, hecho que ha llenado de indignacion á cuantos le han visto, pues se adivina la mano de algun rival envidioso, y como tal miserable, que se vale de medios rastreros é indignos para lastimar derechos y propiedad que debe garantizar la autoridad. Fijándonos con detenimiento en este hecho criminal

hemos notado que en varios puntos é inmediatos á mis carteles hay fijados otros anunciando igual especialidad, los cuales no han sufrido esta mutilacion, pues se lee perfectamente «Plaza de San Bartolomé,» é indagando, sabemos por el vigilante nocturno de la calle de Serranos que eran dos los que cometieron este salvajismo, el uno bajo... de estatura, rechoncho, vestido de caballero (aunque dudamos que lo fuese), y el otro un jóven y como tal inesperto: éste llevaba un puchero con betun y una caña larga con trapos en un extremo para ejecutar la azaña.

Por los datos espuestos y algunos más que omitimos, y que le dan más gravedad á este enojoso asunto, una autoridad celosa pronto daría con los culpables, y todos los anunciantes estarían de enhorabuena, puesto que hay fundamento para sospechar que los que tal fechoria cometen puedan ser tambien los escamoteadores de los sellos que garantizan el anuncio.

Valencia 25 julio 1886.

Ramon Gonzalez Perales:

*
**

Congreso internacional de climatología é hidrología de Biarritz

El Congreso que ha de verificarse el 1.º del próximo Octubre va tomando una importancia cada día mayor. Lo presidirá el Ministro de Comercio de la República, y á su inauguracion acudirán varias ilustraciones francesas y extranjeras, M. de Lesseps, el célebre Brouardel, el Aleman Kish, el meteorólogo holandés Buysballot, el doctor Lubelski, de Varsobia, el doctor Boukler, de los Estados Unidos, etc. El delegado oficial del Gobierno Neerlandes es el doctor Mess. Hasta el Imperio del Brasil ha querido ser representado, y ha elegido al eminente doctor D' Azambuja. Segun nuestras últimas noticias, la *Royal Meteorological Society*, de Inglaterra, se mueve muy activamente para cooperar á esta solemne reunion. El sindicato (municipalidad) de Nápoles, en una circular especial, ruega á las Sociedades de su región no pongan

en olvido la importancia vital que es para Italia ser dignamente representadas sus estaciones balnearias y climatéricas en un Congreso que reunirá á los especialistas del mundo entero. El conocido geógrafo M. Schrader hará una conferencia sobre los Pirineos españoles con proyecciones eléctricas. Dícese que San Sebastian recibirá al Congreso y á sus cuatrocientos socios con la hospitalidad que le es propia.



Seccion científica

El problema de las vacunaciones.

Miéntas Ferran publica á toda prisa dos tomos, en los que nos da cuenta de sus estudios sobre el bacilo vírgula y los resultados de sus 40.000 inoculados de caldos virgulados, y Pasteur á su vez sigue fijando la atencion del mundo con sus inoculaciones antirábicas, en América continúan los médicos multiplicando sus investigaciones sobre la vacunacion contra la fiebre amarilla. Una de las últimas noticias sobre este asunto la contiene una nota dirigida por Sanchez Freire á la Sociedad Biológica de Paris, donde, entre otras afirmaciones, dice lo siguiente:

«Desde el mes de Diciembre de 1884 hasta Abril de 1885 se han inoculado 3.051 personas y *ni una se ha muerto de la fiebre amarilla*, miéntas que en igual periodo han sido atacadas mortalmente 278 personas no vacunadas. El número de los vacunados asciende hoy á 6.000, y entre tantos no hay ni uno solo fracaso.

»Realizando una nueva audacia en la serie no interrumpida de sus éxitos, el señor don Domingo Freire inoculó el microbio de la fiebre amarilla á individuos ya atacados. Esta nueva tentativa dió un resultado que sobrepujó sus esperanzas: la inoculacion

contuvo los progresos del mal y la curacion fué rápida y completa.

»El número de casos á que se ha hecho aplicacion de este remedio no es aun considerable, pues se limita á siete, tres de ellos en el hospital de Nossa Senhora de Saude, en Rio Janeiro, y cuatro en sus domilios, en el período de Marzo á Mayo del corriente año. Empero los resultados han sido tan satisfactorios, que no puedo dispensarme de darlos á conocer, y sobre todo despues del ejemplo dado por el insigne fundador de la doctrina parasitaria, quien ha creido someter á la apreciacion del mundo científico el mismo descubrimiento con relacion á la hidrofobia rábica.»



La sífilis infantil congénita y su tratamiento comparado con el de la sífilis de los adultos.

LECCION CLINICA DEL DOCTOR JULIO SIMON.

Uno de los principales obstáculos con que tropieza el práctico inexperto en el tratamiento de la sífilis infantil, es la tendencia casi invencible á aplicar á este tratamiento los conocimientos más ó menos legítimos que posee cada cual sobre el tratamiento de la sífilis de los adultos. Este perjuicio es tanto más funesto cuanto mas racional parece, pues tratamientos tienen por base común la medicación mercurial, que es la piedra angular de la terapéutica de la sífilis en toda edad, pero la manera de aplicar esta medicacion puede transformar su accion de salutífera en deletérea. La dificultad está en la eleccion de la preparacion hidrargírica, en su dosificacion y uso, en la apreciacion de su valor, comparado con el del yoduro de potasio y en la determinacion del momento en que se propine este último, ya asociado al mercurio, ya aislado.

Pues bien, todas estas cuestiones distan mucho de estar resueltas en el mismo sentido, segun la edad del sujeto, y aun cuando no me asiste derecho para imprimir caracter personal á esta excursion terapéutica por un terreno tan bien explorado por maes-

tros antiguos y recientes, cual Ricort y Fournier, con todo, quizá no os arrepintáis de prestar atención á estas notas clínicas de un médico de niños que tiene sobradas ocasiones de descubrir ó de seguir en el adulto el origen ó las consecuencias de la sífilis infantil.

Citemos para excluirlo el chancro blando, que no tiene nada que ver con la sífilis ni con su tratamiento. El peligro en tal caso está en el estado caquético, en la decadencia vital del sujeto que pueden transformar el chancro blando en fagedénico. El mercurio, que es del todo inútil, pudiera contribuir á aumentar este peligro, así es que el tratamiento del chancro blando deber ser reconstituyente al interior y antiséptico al exterior.

Por el contrario, do quiera hay chancro duro, existe indudablemente sífilis, y está indicado el mercurio, ¿Cuándo y por cuanto tiempo? Esta es la cuestión. Pronto, largo tiempo y, salvas las excepciones, casi siempre. Hé aquí mi contestación.

A veces se aconseja esperar los accidentes secundarios para dar el mercurio, sin considerar que el mismo chancro indurado es el primero de los accidentes secundarios. Así, tan luego como se diagnostica el chancro indurado, como supongo que todos sabéis hacerlo, dese el mercurio y dese en forma de protoyoduro en las pildoras de Ricort;

- Protoyoduro de mercurio.
 - Tridaceo.
 - Extracto tebáico.
- } á 5 centigramos.
1/2 —

Esta dosis no es exclusiva y puede elevarse ó rebajarse según la edad y susceptibilidad del sujeto.

Ultimamente se me presentó una señora con tres niños, para asegurarse por descargo de conciencia, decía, de que su salud no deja nada que desear. Examiné los niños, cuya salud, en efecto, no tenía nada que desear. Los hicimos retirar y entonces comenzó la verdadera consulta, pues, según uso femenino, el punto importante había quedado para la *post-data*.

Esta señora me mostró en un brazo y una pierna unas manchas cobrizas, dispuestas en grupos circulares que parecían ser

sifílides. Recurri á un interrogatorio que puedo calificar de hábil, puesto que alcanzó su objeto, cuando menos de un modo indirecto. Esta señora negó siempre; pero negó tan bien é hizo tanto para desorientarme, que ví evidentemente que mentía. Examiné el fondo de su garganta y encontré allí pruebas indiscutibles de sífilis. Principié el tratamiento por 5 centígramos al día en una sola píldora de Ricort: pero pronto me ví obligado á disminuir la dosis en una mitad, al revés de lo que suele suceder en el adulto. A veces es necesario no pasar de 2 y medio centígramos, 2 centígramos y hasta uno, si el enfermo no puede soportar más.

El correctivo más importante contra las estomatitis es muy sencillo; consiste en lavar la boca tres ó cuatro veces ó hasta cinco al día, y hacerlo siempre constantemente á los postres. De otro modo se acumulan en la boca detritus alimenticios salados cuyo cloruro sódico forma por doble descomposicion con el protoyoduro de mercurio, cloruros hidrargíricos capaces de producir la salivacion y el estado fungoso, en las encias. Con el fin, conviene, que el enfermo se abstenga de alimentos muy salados, etc. La mayor parte de los adultos pueden tomar en estas condiciones dos píldoras de Ricort al día, esto es, 10 centígramos de protoyoduro.

Antes se recomendaba tomar la píldora cinco horas despues de la comida, exagerando el temor de la transformacion en sal mercuríca, en presencia de ciertos alimentos. Yo, por el contrario, soy de parecer que importa tomar la píldora al principio de una comida, con tal que se eliminen los alimentos capaces de producir los efectos que se temen; pues el estado de la mucosa estomal durante é inmediatamente despues de la ingestion de los alimentos, es el más favarable á la absorcion; con tal que se propienn píldoras recientemente hechas y no productos duros y desecados, cual es muy frecuente. De otro modo, estas píldoras pasarían como cuerpos inertes sin ser absorbidas, ó acaso irritacion el tubo cibal contribuyendo á sostener estas diarreas que dificultan el tratamiento mercurial y que se hubiesen remediado, á haber sido digeridas las píldoras, con el medio centígramo de

extracto
de Rico

Sup
5 á 10
sis hasta
la época

El e
pero es
dad hac
modo c
que os s
cion los
haber p
pendiém
mercuri
que tam
de la me
sífilis c
cuero ca
tera. E
enérgica
con el u
mercuri
mica qu
porque
experien

A la
muestra
toyocur
digestivo
nuevos a
determin
en tales
no os in
salivacio

extracto tebaico que introdujo en la fórmula el génio terapéutico de Ricort.

Supuesto que haya sido tolerado el protoyoduro á la dosis de 5 á 10 centigramos por píldora, ó que se haya reducido esta dosis hasta que se tolere, surge la cuestion de apreciar su eficacia y la época de cesar su administracion.

El examen total del cuerpo del enfermo puede sin duda guiar, pero es difícil hasta en los enfermos que se someten con regularidad hacer cotidianamente este examen de todo el cuerpo, de un modo completo; así, pues, os aconsejo escoger una sola region que os sirva de punto de partida. Observad en alta zona de eleccion los efectos del medicamento, y dado caso que os parezcan haber probado su eficacia, continuad su uso algunas semanas, suspendiéndolo y volviendo á usar sistemáticamente la preparacion mercurial, no solo ante la menor amenaza de un nuevo brote, si que tambien fuera de toda amenaza; porque de ordinario, á pesar de la medicacion mejor escogida, mejor tolerada y más eficaz, la sífilis continúa su evolucion. Así vense aparecer costras en el cuero cabelludo, caen los cabellos, aparecen placas mucosas, etcétera. Entonces hay que recurrir á otra medicacion mercurial más enérgica, las fricciones en las axilas, en las ingles ó en las corbas con el unguento napolitano. Mientras más vieja es la pomada mercurial doble, más activa se muestra, ya por la irritacion dérmica que produce y que abre nueva puerta al medicamento, ya porque se forman con los ácidos grasos sales mercuriales que la experiencia prueba tiene una actividad especial.

A la verdad, hay que tener en cuenta la salivacion, que se muestra mucho más á menudo con las fricciones que con el protoyoduro. Así, en el caso de que la intolerancia absoluta del tubo digestivo por las preparaciones mercuriales, ó que la aparicion de nuevos accidentes que parezcan resistir al protoyoduro os hayan determinado á emplear las fricciones de unguento napolitano; si en tales circunstancias aparece la salivacion abundante y tenaz, no os inquieteis y continuad con las fricciones combatiendo la salivacion en el clorato de potasa al interior, de 1 á 2 gramos en

cada comida. En los casos excepcionales en que el clorato de potasa fallase y os vieseis obligados á renunciar á las fricciones, os quedaría como último recurso terapéutico preconizado en nuestro tiempo las inyecciones de peptonato ó de albuminato de mercurio. Como quiera que jamás ha tenido que recurrir á ellos, me limito á mencionarlos, pues carezco de experiencia propia acerca de su valor.

Los remedios que voy á revisar bastarán para todas las eventualidades del periodo de los accidentes secundarios, si les agregáis las aplicaciones tópicas del subnitrate de mercurio para el tratamiento de las placas mucosas. Para estas aplicaciones habrá que guardar precauciones indispensables, aunque sencillas, cuando se trate de hacerlas en placas mucosas de la garganta. Entonces habrá que limitarlas á los toques con la manga de la combustion de un pedacito de madera blanca empapado en el nitrato ácido de mercurio y enjugado luego con mucha escrupulosidad.

El tratamiento de los accidentes secundarios de la sífilis ó de un nuevo broto de la misma, en cualquier momento de su evolucion, quedará incompleto sino persuadís al enfermo del valor de ciertas precauciones higiénicas que parecen secundarias, pero cuya inobservancia ocasionarian la ineficacia del tratamiento.

Ante todo debe el enfermo evitar toda fatiga, dejando todo trabajo huyendo de todo ruido y de toda excitacion exterior, viviendo en el campo si es posible.

Esta proscripcion tan severa, se aplica sobre todo á los casos rebeldes é intensos, con fiebre intensa, capaces de producir un pronto deliquio del organismo. Pero no olvideis que aun en los casos más ordinarios no falta la fiebre, aunque en un grado menor, con tal que se trate de una sífilis activa, aunque no sea realmente grave.

Insistid, pues, en que vuestro enfermo resida en el campo, si es posible, ó á lo menos en las ciudades de provincia, que están menos contraindicadas que la capital. Los enfermos harán, pues, bien en aproximarse en lo posible, dentro de lo razonable, á un reposo absoluto en el campo. Y, por supuesto, que deberán evi-

tar t
las b
el fri
ro de
tercia
un m
jeto
te pu
el em
nudo
potas
. Cu
palad
de G
á tod
Me
encon
por u
conoc
dejad
Una c
perma
tramo
afecto
de día
tabiqu
el yoc
tos co
presen
este ja
racion

tar también los excesos de toda suerte, los alimentos excítantes, las bebidas alcohólicas, las influencias depresivas y debilitantes, el frío y las intemperies estacionales.

¿En qué momento convendrá agregar al tratamiento el yoduro de potasio? Determina este tiempo la aparición de accidentes terciarios ó secundario-terciarios graves, sin que pueda fijarse de un modo arbitrario. Depende del grado de receptividad del sujeto para la sífilis, de su estado general; porque una sífilis reciente puede convertirse de repente en bastante antigua para reclamar el empleo de una medicación mixta, la cual suele triunfar á menudo en casos, en los que la medicación mercurial ó el yoduro de potasio solos hubieran fracasado.

Cuando, por ejemplo, hay ulceraciones rebeldes en la faringe, paladar, tabique de la nariz; entonces puede recurrirse al jarabe de Gibert, que parece específico contra estos accidentes rebeldes á toda especie de tratamiento.

Me acuerdo, á propósito de esto, que durante el sitio de París encontré un día á un profesor eminente, arrebatado después por una muerte prematura, sin que el recuerdo de sus múltiples conocimientos, de sus talentos y amable y leal personalidad haya dejado de aumentar diariamente, me refiero á Mauricio Raynaud. Una de las más bellas cualidades de nuestro amigo era el cuidado permanente que pasaba por sus enfermos. El día que nos encontramos estaba gravemente preocupado por la suerte de un cliente afecto de ulceraciones sífilíticas del paladar que veía aumentar de día en día, extenderse sobre el velo palatino, la faringe y el tabique nasal, á pesar de un tratamiento cuya base era sobre todo el yoduro de potasio. Recordéle el jarabe de Gisbert, cuyos efectos conocía él perfectamente, pero que por entonces no tenía presente. Díjome más tarde con grande contento que gracias á este jarabe el enfermo había curado prontamente de sus ulceraciones.

Se continuará



VARIEDADES.

La mortalidad entre los Médicos.

Cuántas veces, cuándo un doctor se ha lamentado de sentirse enfermo, se le responde con esta exclamación: «¡como! ¡Yo creía que los médicos no se enfermaban nunca!»

Desgraciadamente, los médicos no solamente se enferman, sino que conforme á los datos estadísticos del Registro General de la Gran Bretaña, la muerte hace mayores estragos en sus filas que en las de cualquiera otra profesion. Hé aquí las cifras que dan el tanto de muerte por 1.000.

Eclesiásticos.	15.93
Maestros de escuela.	19.90
Abogados.	26.22
Médicos.	25.53
Todas ocupaciones.	22.88

Así aparece que los médicos no solamente dan más víctimas que los miembros de otra profesion, sino que la proporcion de su mortalidad es más alta que las de todos los oficios y ocupaciones unidas.

Buscando la causa de esta excesiva mortalidad, conocimiento de las enfermedades á las cuales sucumben, arroja una luz sobre la materia. Entre los médicos, comparándolos con otras clases el número de muertos es como sigue:

Muertos.	Doctores.	Otros.
—	—	—
Escarlatina,	19	16
Tifo,	76	38
Fiebre tifoidea,	311	2.385
Fiebre amarilla,	46	10

Re
meda
foidea,
exposi
destru
asisten
la infe
definir
nerabl
Ta
exacta
Res
excesi
eas. A
Muc
(sin co
nes ma
mientr
abrigo.
jos que
tes. «D
salir án

Muertos.	Doctores.	Otros.
Difteria,	50	14
Erisipela,	972	136
Reumatismo,	251	215
Enfermedades del hígado,	1,744	744
Enfermedades del estómago,	973	632
Enfermedades de la vejiga,	634	287
Viruela,	13	73

Revisando esta lista se sacan las siguientes inferencias: *Enfermedades infecciosas*. Los médicos son víctimas de la fiebre tifoidea, tisis y otras enfermedades de esta clase, por la mayor exposicion á que la naturaleza de su profesion obliga. Aquí se destruye una antigua creencia: se suponía que los médicos, en su asistencia á los enfermos, gozaban de especial inmunidad contra la infeccion, que algun poder oculto, (que ninguno ha intentado definir) tendia sobre ellos su mano protectora haciéndolos invulnerables.

Tal explicacion se presenta ahora de nuevo al público. No es exacta.

Respecto á otras afecciones, encontramos que la proporcion excesiva de mortalidad se extiende á las *Enfermedades maláricas*. Aquí, sin duda la causa es la esposicion.

Mucho ántes que el sol salga, y mucho despues que se ponga (sin contar con las visitas á media noche) el médico, en las regiones malálicas, tiene que ir por todas partes, con el aire húmedo, mientras las demás personas están en su habitacion seguras y al abrigo. Así, por pura necesidad, está violando los buenos consejos que tan á menudo y tan encarecidamente prodiga á sus clientes. «Debe usted evitar el aire de la noche: nunca se arriesgue á salir ántes de que el sol salga y siempre recójase ántes de oscure-

cer. Si usted desobedece no soy responsable de las consecuencias.»

Entonces el doctor sale precipitadamente, (por que como dice) es tan ocupado, que no puede quizá concluir de todas las visitas antes de media noche.

No hay porque admirarse de que los médicos den un buen contingente de mortalidad al tratarse de las enfermedades del estómago y del hígado. Los médicos son notariamente los que comen de prisa y con irregulares hábitos en cuanto á su dieta. Están sujetos á interrumpirse á la mitad de una comida; comen á todas horas; muchas veces salen sin comer, y con frecuencia toman su lunch ó otro antojo fuera de casa. Tarde ó temprano el estómago se rebela y el organismo se resiente.

Viruela. Aquí los médicos vienen triunfando: solamente un médico sucunbe por cuatro de las demás clases. La razon es llana; los médicos tienen mayor cuidado de preservarse por medio de atenta y repetida vacunacion.

Todo el que quiera deducir alguna otra inferencia del hecho, tiene que llamar al sofisma en su ayuda.

Esta es la realidad.

De La Reforma Médica.



Publicaciones recibidas

Tratado de patologia interna por S. Jaccoud, traducido por don Pablo Leon Luque y don Joaquin Gassó, cuaderno 1.º del tomo 3.º publicado por la librería extranjera y nacional de don Carlos Bailly-Balliere.

El problema de la rabia, por el Dr. don Gaspar Sordillo Lozano, ex-alumno interno por oposicion de la facultad de medicina de Madrid.

Imprenta de Vicente Giner.

Leen

«Los
había c
de mil p
el de se
durante
absoluto
llega á s

En la
tenia no
Consejo
drid con
que se o
te á las
Encontr
viudas y
á todos l
ellos se c
brindaron